



— PERISCOPIO —

RAYMUNDO
SÁNCHEZ
PATLÁN

#OPINIÓN

RÉQUIEM
PARA LOS
ABRAZOS

Tres golpes a tres grupos delictivos en apenas una semana, lo que evidencia que, cuando hay interés, el gobierno sí tiene capacidad para capturar capos

S

e acabaron los abrazos para la delincuencia organizada en México. Por lo menos en el discurso del gobierno del presidente López Obrador, quien ahora busca reforzar la narrativa y la percepción de que las autoridades federales no tienen pactos con ningún grupo criminal y que se combate

a todos por igual.

Discurso que busca impactar directamente, sí en México, pero más en Estados Unidos, donde aún permea la sospecha, entre republicanos y demócratas, de algún tipo de protección gubernamental hacia el *cártel de Sinaloa*, encabezado por Los Chapitos (**Jesús Alfredo** e **Iván Archivaldo Guzmán**).

Sospecha que el mismo presidente López Obrador fomentó, cuando saludó a **Consuelo Loera, madre de Joaquín El Chapo Guzmán**, durante una de sus visitas a Badiraguato, en marzo de 2020. Estigma que lo ha perseguido desde entonces y que no se pudo sacudir con la captura y extradición de Ovidio Guzmán. Ahora, frente al último año de su mandato, **el Ejecutivo parece querer exorcizar de una vez por todas ese saludo que, en su momento, hasta defendió.**

**Y habrá más
aprehensiones,
las que sean
necesarias**



En ese sentido va el compromiso para combatir al crimen organizado, sobre todo los que fabrican fentanilo (que mata a cien mil estadounidenses cada año), entablado por el mexicano con sus pares de Estados Unidos, **Joe Biden**, y de China, **Xi Jinping**, a mediados de este mes de noviembre, en San Francisco, California.

Y no tardó mucho en exhibir prue-

bas de que lo cumplirá, pues una semana después de haber comprometido su palabra ante Biden, el gobierno de López Obrador capturó a **Néstor Isidro Pérez Salas, alias El Nini**, jefe de seguridad de los hijos de Guzmán, y operador de tráfico de fentanilo.

Días después, las fuerzas federales aprehendieron a **Juan Carlos Pizano Ornelas, alias El CR**, jefe de plaza del Cártel Jalisco Nueva Generación, en el sur de la entidad. Y ayer, se dio a conocer la detención de **César Alejandro "N", apodado El Tartas**, presunto jefe de plaza en Nuevo Laredo, del cártel del Noroeste.

Tres golpes a tres grupos delictivos en apenas una semana, lo que evidencia que, cuando hay interés y voluntad, el gobierno mexicano sí tiene capacidad para capturar a capos.

Y para reforzar la narrativa de que se combate a los grupos delictivos por igual, el mensaje central que dio la secretaria de Seguridad, **Rosa Icela Rodríguez** a diputados federales durante su comparecencia del martes pasado, es que "no hay impunidad para ningún grupo; la ley es pareja para todos".

Incluso destacó que en esta administración **81 mil 702 delincuentes han sido detenidos**, 133% más que los capturados en el sexenio de Enrique Peña.

Y habrá más aprehensiones, las que sean necesarias para que en su último año de gobierno, López Obrador y su gabinete de seguridad queden fuera de toda sospecha de presuntos pactos con criminales.

Y si acaso los hubo, que se sepa ahora que nada es personal.

RAYMUNDO@HERALDODEMEXICO.COM / @R_SANCHEZP